



MATERIAL DE APOYO PARA DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

Ana Henríquez Orrego
Magíster en Historia,

Licenciada en Educación - Profesora de Historia, Geografía y Cs. Sociales.

Tradicionalmente, en nuestro país, la enseñanza de la historia ha sido considerada como un conjunto de saberes que el alumno debe adquirir, memorizar y reproducir. Esa percepción se ha ido modificando en los últimos años, y los primeros atisbos concretos en esa dirección fueron manifestados mediante los planteamientos ministeriales, establecidos en los objetivos de los Planes y Programas de Historia y Ciencias Sociales de 1998. Estos últimos se enmarcan en el amplio proceso de reforma experimentado por la educación de nuestro país, están definidos en el Decreto N° 220, y especificados en el programa publicado por la Unidad de Curriculum y Evaluación del Ministerio de Educación, aprobado por el Consejo Superior de Educación en diciembre del 2001.¹ Ahora, en el 2010, se pretende profundizar todo este conjunto de cambios a través de la reforma curricular, incorporando el estudio de la Historia, Geografía y Cs. Sociales desde 1er año básico.

En éstos Planes y Programas se manifiesta, claramente, la necesidad de que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia debe producirse a partir de un trabajo activo de parte del alumno, el cuál ya no sólo se verá enfrentado a la tarea de adquirir **conocimientos factuales** acerca del pasado nacional e internacional, sino que este tipo de conocimientos (*hechos y conceptos*), debe ser complementado y potenciado con otras dos categorías de conocimientos: *procedimentales y actitudinales*.

DISEÑAR UNA UNIDAD DIDÁCTICA

Para diseñar una *unidad didáctica*, en primer lugar, es preciso definir **la temática histórica que se enseñará**, luego deben ser especificados los siguientes elementos: *Contenidos, objetivos, actividades de aprendizaje, tiempo de desarrollo y evaluación*. Sin duda, el eje vertebral de toda propuesta didáctica debe ser el material dedicado al trabajo del alumno, no obstante para llegar a construir este material es necesario que el diseñador cuente con un amplio aparato conceptual acerca del tema en cuestión, así como también una amplia gama de materiales factibles de ser utilizados en la elaboración final del material de trabajo destinado al alumnado.

1.1 Selección de contenidos

Joan Santacana y Joaquím Prats² consideran que toda selección de contenidos en la enseñanza de la Historia debe contar con los siguientes elementos:

1. Estudio de cronologías y tiempos históricos.
2. Estudio de acontecimientos, personajes y hechos significativos de la historia.
3. Temas que planteen la idea de cambio y continuidad en el devenir histórico.
4. Estudios que versen sobre la explicación multicausal de los hechos del pasado.
5. Trabajos que dejen patente la complejidad que tiene cualquier fenómeno o acontecimiento social.

¹ Historia y Ciencias Sociales Programa de Estudio, Cuarto Año Medio, Formación General, Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago 2001. Página 5

² Prats, Joaquim, La selección de contenidos históricos para la educación secundaria. Coherencia y autonomía respecto a los avances de la ciencia histórica. en: *IBER Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Número 12. Barcelona: Abril, 1997.

1.2 Objetivos didácticos de la propuesta

Objetivo primero: Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto.

Uno de los primeros objetivos que debe tener la enseñanza de la Historia es lograr que los alumnos desarrollen la capacidad de ubicar temporalmente los hechos estudiados. En este punto cobra importancia la elaboración de *líneas de tiempo* o *ejes cronológicos*, a partir de los cuales el alumno pueda distinguir en forma gráfica conceptos tales como el “antes” o el “después”, que a su vez, le pueden permitir comprender conceptos más complejos como “causas” y “consecuencias”. Una de las últimas, y más importante habilidad cognitiva que debe desarrollar el alumno dentro de este objetivo es la comprensión de los conceptos “cambio”, “continuidad” y “simultaneidad”.

Desde esta perspectiva, sostenemos que ningún instrumento didáctico en sí mismo, es capaz de lograr los objetivos generales planteados para el estudio de la historia, sino que cada uno de estos instrumentos forma parte de un todo. Sólo teniendo en cuenta este “Todo” se puede valorar la riqueza educativa que puede contener la elaboración y análisis de un eje cronológico, el análisis de un documento escrito, documento iconográfico, etc.

Objetivo segundo: Comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes.

Los alumnos deben lograr comprender que las interpretaciones del pasado estarán siempre influidas o condicionadas por la procedencia y el contexto de quien entrega dicha interpretación. *“Naturalmente deberían llegar a reconocer que las personas influyen en las interpretaciones de un problema histórico. Según su procedencia, la época o el lugar, la visión del hecho es diferente. Es preciso incluso ser conscientes que existe estrecha relación entre las descripciones del pasado y las fuentes utilizadas para formular el relato”*.³

Objetivo tercero: Comprender que hay formas muy diversas de adquirir, obtener y evaluar informaciones sobre el pasado

En este objetivo se destaca la necesidad de que el alumno comprenda que la reconstrucción del pasado, desde el punto de vista de la investigación histórica, se realiza a partir de diversas fuentes de información: fuentes escritas, gráficas, orales, audiovisuales, etc. En este punto es imprescindible destacar la necesidad de valorar y criticar las fuentes de información, según los procedimientos habituales que los historiadores emplean en la crítica de fuentes.⁴

En este objetivo se pone énfasis en la necesidad de enseñar al alumno el método del historiador, con el fin de que el alumno comprenda que “la Historia no es una verdad acabada o una serie de datos y valoraciones que deben aprenderse de memoria... Es más interesante que los alumnos comprendan como podemos conseguir saber lo que pasó”.⁵

³ Prats, Joaquim – Santacana, Joan, *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*, Edita Junta de Extremadura, Mérida, España, 2001. Página 18

⁴ Idem

⁵ Ibidem, Página 22



Objetivo cuarto: Ser capaces de transmitir de forma organizada lo que sobre el pasado se ha estudiado o se ha obtenido.

En definitiva, es en este último objetivo donde se integran los resultados obtenidos en el proceso de aprendizaje de la Historia. Al final del proceso, se espera que el alumno logre dar a conocer las conclusiones obtenidas, en forma ordenada y clara, valiéndose de diversos instrumentos que apoyen sus conclusiones: *imágenes, extractos de fuentes escritas, extractos de alguna película con contenido histórico, mapas, etc.*

Joaquín Prats y Joan Santacana, señalan que este último objetivo se estructura a partir de los siguientes elementos:

El alumno debe ser capaz de...

- ✓ Exponer correctamente una investigación histórica relevante, omitiendo el material superfluo.
- ✓ Seleccionar la información relevante a fin de realizar una exposición completa, precisa, equilibrada, haciendo uso de algunas de las convenciones de la comunicación histórica.
- ✓ Sintetizar una serie de informaciones complejas y dispares sobre un problema histórico a fin de elaborar una explicación coherente y equilibrada.
- ✓ Estructurar información compleja de una forma apropiada a fin de defender una argumentación analítica, coherente y equilibrada sobre un problema histórico.
- ✓ Estructurar información compleja de los métodos mas apropiados para defender una exposición analítica, coherente y apropiada sobre problemas históricos sustanciales, demostrando que se es consciente de la existencia de enfoques alternativos.

1.3 Incorporación del Método Histórico en la Enseñanza de la Historia

Las propuestas didácticas que diseñarán tienen entre sus objetivos fundamentales la incorporación del método histórico en la enseñanza de la Historia. Al afirmar esto, se parte de la siguiente premisa: ***Para el alumno la Historia no debe ser una verdad acabada o una serie de datos y valoraciones que deben aprenderse de memoria.***⁶ La Historia es un constructor teórico que se nutre de la investigación del pasado, la cual se sustenta sobre diversas fuentes de información (*Archivos, cartas, carteles de propaganda, testamentos, tratados, fotografías, estadísticas, panfletos, etc.*). Desde este punto de vista, la Historia no es una realidad estática, ya que no es el pasado en sí mismo, sino la investigación de ese pasado. Aquí cobra relevancia el hecho de que los alumnos logren conocer y comprender los métodos a partir de los cuales se construye el conocimiento histórico. En efecto, como señalan J. Prats y J. Santacana, ***“es más interesante que los alumnos comprendan como podemos conseguir saber lo que pasó que la propia explicación de un hecho o período concreto del pasado”.***⁷

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo del historiador se estructura en las siguientes pautas:

1. Recogida de información sobre el tema objeto de estudio
2. Hipótesis explicativas
3. Análisis y clasificación de las fuentes históricas
4. Crítica de fuentes
5. Identificación de causas y consecuencias
6. Explicación de los hechos estudiados.

⁶ Prats, Joaquim – Santacana Joan, *Ob. Cit.*, Página 21

⁷ J. Prats y J. Santacana, *Ob. Cit.*, Página 21

Ahora bien, para que el alumno pueda llegar a hacer del método histórico el medio a partir del cual construya su proceso de aprendizaje, es necesario que previamente se le haya enseñado a ejecutar los diferentes elementos constitutivos del método histórico. Estos son:

1. *Aprender a formular hipótesis de trabajo:* Para formular hipótesis debe existir un problema que resolver. Desde esta perspectiva se espera que el alumno sea capaz de plantear respuestas ante las interrogantes que presenta un determinado tema histórico. Las hipótesis, por tanto son todo el conjunto de respuestas posibles ante una determinada problemática. Ahora bien, como señalan Joaquín Prats y Joan Santacana, hay que distinguir entre hipótesis y ocurrencia; no toda ocurrencia es una hipótesis de trabajo, ya que estas últimas deben ser suposiciones lógicas y razonadas, es decir deben tener base de apoyo.⁸ Esto último implica que la formulación de hipótesis se realiza luego de llevar a cabo **la recolección** de información sobre el tema histórico en cuestión.
2. *Aprender a clasificar fuentes históricas:* Para que el alumno aprenda a clasificar fuentes de información, en primer lugar, el docente debe procurar poner a disposición del alumnado múltiples fuentes de información: **escritas, iconográficas, audiovisuales, orales**. En su primera aproximación con las fuentes de información el alumno debe aprender a identificar si las fuentes son “primarias” o “secundarias”. Entendiendo por fuente primaria aquella que fue producida en la misma época en que ocurrió el hecho y por fuente secundaria, aquella que fue producida en una época posterior.

En el cuadro que se inserta a continuación se presenta una clasificación esquemática de los diversos tipos de fuentes primarias y algunos ejemplos característicos de cada una de ellas.

TIPOS DE FUENTES PRIMARIAS	
Las fuentes primarias, son aquellas que fueron producidas al paso mismo de los acontecimientos de los cuales nos informan. De entre ellas se puede identificar las siguientes:	
1	Fuentes materiales: edificios, caminos, instrumentos, vestidos, armas, monumentos, etc.
2	Las fuentes escritas, (cartas, tratados, crónicas, documentos legales, etc.) son una bases más importantes sobre las que se construye la Historia. Entre ellas se encuentran también las de tipo periodístico: prensa, revistas y material gráfico.
3	Las fuentes iconográficas (grabados, cuadros, dibujos, etc.), son abundantes. Sin embargo la mayoría de las veces son utilizadas como meras ilustraciones, sin entrar en el análisis de sus contenidos.
4	Fuentes orales. A menudo poco utilizadas, pero son muy importantes para la historia reciente.

Adaptación del cuadro esquemático incorporado en: Prats, Joaquim – Santacana Joan, Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora, Edita Junta de Extremadura, Mérida, España, 2001. Página 26

3. *Aprender a analizar fuentes:* El análisis de las fuentes consiste en extraer la mayor cantidad de información posible de la fuente es cuestión. En este punto es imprescindible que el alumno aprenda a plantear la mayor cantidad de preguntas posibles a las fuentes de información analizadas. Por ejemplo en el caso de una fuente escrita, no se trata sólo de extraer las ideas principales, o ante una imagen, no es suficiente con describir las escenas representadas.

⁸ Ibidem, Página 25



4. *Aprender a valorar fuentes:* En este punto el alumno debe desarrollar la capacidad de discernir acerca de la veracidad de la fuente de información, debe aprender a cuestionarse acerca de los elementos que pueden haber condicionado al autor del documento, para así poder determinar las posibilidades de manipulación de información, falseamiento de la misma, o cualquier otro factor que implique que los datos entregados no sean fidedignos. Para que el alumno aprenda a valorar y criticar las fuentes es preciso que contraste diversas fuentes referidas a un mismo hecho, para que así logre darse cuenta de los múltiples puntos de vista de los actores involucrados.
5. *Aprender a interrogarse sobre las causalidades:* Uno de los elementos que estructura las explicaciones históricas son las “causas” por las que se producen los hechos estudiados. En el ámbito educativo, se espera que el alumno desarrolle la capacidad de explicar las causas de los hechos, fundamentando sus apreciaciones a partir de diversos tipos de información obtenida por medio del análisis y crítica de fuentes (*Escritas, iconográficas, audiovisuales, etc.*). En el transcurso de la Enseñanza Básica y Media, se espera que el alumno desarrolle la capacidad de identificar que los hechos y procesos históricos siempre obedecen a múltiples causas, por tanto debe aprender a cuestionar toda explicación unilateral.

1.4 Los procedimientos en la Enseñanza de la Historia

Los procedimientos se desprenden del método del historiador. Este último, como se precisó en el apartado anterior, consiste en: Recoger información sobre el tema objeto de estudio, formular hipótesis explicativas, analizar y clasificar las fuentes históricas, criticar las fuentes, identificar las causas y consecuencias y formular explicaciones de los hechos estudiados.

Los procedimientos constituyen un contenido en sí mismo y también una vía de acceso a los demás contenidos curriculares. Se trata de un contenido específico, que como tal, se ha de desglosar, secuenciar, programar, enseñar y evaluar. En los Planes y Programas establecidos por el Ministerio de Educación para la Enseñanza de la Historia, Geografía y las Ciencias Sociales, este contenido es denominado “**Habilidades**”, no obstante, como se verá a continuación, cuando hablamos de “Procedimientos”, se hace referencia a un concepto mucho más amplio que las habilidades, las cuales podrían confundirse con simples actividades manuales, tales como hacer un comic, construir una línea de tiempo, hacer un cartel de propaganda, un diario mural, etc.

Ahora bien, para los fines de este trabajo, entendemos como procedimiento “*las estrategias cognitivas específicas que se construye en los alumnos y alumnas a partir del aprendizaje de diversas técnicas caracterizadas por un sistema observable de acciones ordenadas y orientadas a uno o diversos objetivos de conocimiento de naturaleza histórica*”.⁹ En la práctica las diversas estrategias se traducen en un sistema de acciones organizadas, que pueden ser especificadas a partir de una técnica de trabajo. Desde el punto de vista didáctico cada técnica debe constituir un sistema ordenado de acciones para conseguir un objetivo determinado.

⁹ Trepal, Cristófol, *Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza*. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. *Los Procedimientos en Historia*. Número, año I, julio 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics, Barcelona. Página 33



A continuación se incorporan dos cuadros de resumen. En el primero de ellos se sistematizan los principales procedimientos que debieran estar presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Mientras que en el segundo cuadro se especifican los objetivos generales que debiera alcanzar el alumno a partir de los procedimientos trabajados en el aprendizaje de la Historia.

Cuadro N° 1:

Los Procedimientos en la enseñanza de la Historia	
1	Identificación, uso y proceso de fuentes históricas primarias y secundarias a fin de obtener información relevante de naturaleza histórica
2	Aplicación de categorías temporales y de tiempo histórico (sucesión, simultaneidad, duración y ritmo) en el marco de las convenciones establecidas en la teoría previa.
3	Uso y aplicación de vocabulario específico de la Historia
4	Identificación, proceso y explicación de causas y consecuencias
5	Identificación de continuidades y cambios en el marco de una explicación (explicación de procesos)
6	Identificación de similitudes y diferencias en el marco de una explicación (explicación de estructuras)
7	Comunicación de resultados del conocimientos histórico.

Fuente: Cristófol Trepal, Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Los Procedimientos en Historia. Número, año I, julio 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics, Barcelona. Pàgina 38

Cuadro N° 2:

Objetivos Generales de los Procedimientos en la Enseñanza de Historia	
Los alumnos deberían ser capaces de:	
1	Recordar, evaluar y seleccionar conocimiento relevante en su contexto y explicarlo de una manera clara y coherente a partir de fuentes primarias y secundarias.
2	Identificar y explicar las causas y consecuencias, continuidades y cambios, similitudes y diferencias en un marco temporal de fenómenos históricos.
3	Explicar acontecimientos y problemas desde la perspectiva de la gente del pasado.
4	Usar y procesar diversos testimonios o fuentes históricas de carácter primario y/o secundaria de tipo escrito, estadístico, visual, artístico, etc. así como extraídos de textos de libros y o fuentes orales.
4.1	Para extraer de ellas información significativa.
4.2	Para interpretarla y evaluarla distinguiendo entre hecho, opinión y juicio fundamentado, poniendo de manifiesto las deficiencias de los testimonios, tanto en lo que concierne a los vacíos como a las inconsistencias, y detectando los prejuicios y las parcialidades.
4.3	Para comparar diversos tipos de testimonios históricos y llegar a conclusiones basadas en su comparación.
5	Comunicar resultados del conocimiento histórico de forma adecuada.

Fuente: Cristófol Trepal, Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Los Procedimientos en Historia. Número, año I, julio 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics, Barcelona. Pàgina 40

VER: www.anahenriquez.wordpress.com Sección DIDÀCTICA